



Eksamen nr. 1

Forberedelsestid:

24 timer til paralleltekst / 30 min. til ekstemporaltekst og billede.

Eksamination:

Ca. 15 min. Præsentation og samtale om paralleltekst

Ca. 10 min. Samtale om billede og resume af ekstemporaltekst

- Se video: Intro
- Forbered opgaven
- Se video: Eksamen 1
- Diskuter elevens præstation og giv en karakter
- Se video: Votering
- Konkluder hvad der lægges vægt på

Redaktionen har bestræbt sig på at citere bilagene i hht. god skik og brug. Skulle nogens ophavsret være krænket bedes de kontakte PTV film.

KHALED (15 AÑOS) Y MOHAMED (18 AÑOS), INMIGRANTES MARROQUÍES



5 **Khaled, inmigrante marroquí: “En Marruecos la gente piensa que va a subir aquí y encontrar dinero en el suelo”**

10 *El texto siguiente es un fragmento de una entrevista de 2005. Trata de los dos chicos marroquíes Khaled y Mohamed que llegaron solos a España con 11 y 16 años respectivamente. Ambos arriesgaron sus vidas para alcanzar el continente europeo.*

Cuando decidisteis cruzar el estrecho erais todavía unos niños. ¿De dónde surgió la idea de venir a España?

15 **Khaled:** En Marruecos se vive muy mal. Hay gente de mi barrio que está en España y ¿sabes? yo quise intentarlo también, no quería quedarme a vivir como mi familia vive, trabajando mucho y muriéndose de hambre... (silencio). Bueno, no es verdad, no se mueren de hambre; no tienen mucha comida pero no se pasa hambre. Eso sí, se tenía que trabajar mucho y yo no
20 quería trabajar de aquella manera...; pero ahora es diferente, ahora ya tengo ganas de ponerme a trabajar.

subir a (her) tage til
arriesgar la vida sætte livet på spil
surgir opstå
ponerse a give sig til at
aguantar holde ud
recogida de olivas plukning af oliven
desplazarse rejse
buscar la vida søge lykken

¿Qué tipo de vida llevabais en Marruecos?

25 **Khaled:** Yo soy de Tánger, vengo de una familia pobre. Allí estudiaba, pero desde los nueve años ya empecé a buscar el modo de subir a España. Lo intenté dos años, hasta que a los once lo conseguí. En casa, mis padres me decían que tenía que trabajar al mismo tiempo que estudiaba, y yo no aguantaba, faltaba mucho a clase. Cuando estaba en Marruecos, casi no dormía en casa tampoco. Las cosas con mis padres no iban muy bien y entonces decidí que iba a pasar. Estaba siempre en la calle, con un amigo, buscando la forma de subir a España. En Marruecos no tienes ningún tipo de ayuda. Por lo menos aquí, cuando cumpla los 18 años, puedo ponerme a trabajar y
30 después ayudar a mi familia.

Mohamed: Yo vengo de un pueblo pequeño situado al norte de Marrakech. Desde los 12 años estuve trabajando en la recogida de olivas para ayudar a mi familia. Me pagaban diez euros por cada día de trabajo. En donde yo vivía había gente que se desplazaba 40 kilómetros en coche, en caballo o andado para tener agua para lavarse y yo, o a los 16 años, tomé la decisión de venirme a buscar la vida aquí.

Y vuestras familias, ¿qué decían?

Mohamed: Mi familia lo único que me decía era que tenía que trabajar.

¿Cómo hicisteis para atravesar el Estrecho?

5 **Mohamed:** Yo subí a Tánger y me encontré a un hombre que me ofreció traerme en patera. Me quedé en su casa unos días y después partimos. Estuvimos tres días dentro del mar, sin comer, sin beber, sin nada... Justo después de salir, la patera se quedó sin gasolina y nos quedamos parados en el medio del mar. El suelo de la patera se rompió por dentro y el agua podía subir. Yo casi me muero allí. Entonces llamaron a la policía, que vino a por nosotros. En la patera estábamos 52 personas, yo era el más joven; el resto de los que iban conmigo eran ya mayores.

Las mafias organizan estos viajes en patera y os hacen pagar una importante cantidad de dinero...

10 **Mohamed:** Sí, yo he pagado 1.000 euros para venir aquí: mil euros en Marruecos es mucho dinero. Para tener el dinero estuve trabajando en la recogida de olivas. Mi idea era venir a España para trabajar, pero por el momento no puedo porque no tengo papeles y estoy estudiando.

15 **Khaled:** A ellos, que vienen en pateras, les hacen pagar. Yo no vine en patera porque no se me ocurriría pagar por venir aquí. No doy dinero ni loco... porque no lo tengo y no lo doy. Mi madre no podía dármele tampoco. En una semana de trabajo, ganabas seis euros y ese dinero se lo daba a mi madre. Tuve muchísima suerte porque vine debajo de un camión. Muchos mueren en el intento.

¿Cómo es lo del camión?

20 **Khaled:** En Tánger, cuando ves un camión que pone España o Francia y ves que se va a parar, esperas, y cuando se para, aprovechas para ir corriendo y meterte debajo. Todo va muy rápido: tienes muy poco tiempo para conseguirlo: es cuestión de segundos. Nosotros vinimos tres chicos debajo del mismo camión. Lo pasamos muy mal porque cuando vas debajo del camión, ves la carretera, te mareas y piensas: si me caigo me muero. Tienes mucho miedo... pero ya está, ahora ya pasó. Ese hombre, el conductor, ha parado para dormir pero nosotros nos quedamos ahí también, debajo del camión. Los otros dos chicos pasaron cuatro días hasta llegar a San Sebastián. Yo, a los tres días ya no pude continuar, tuve que bajarme y lo hice en Málaga.

atravesar krydse
patera båd/jolle
no se me ocurriría jeg kunne
ikke drømme om
aprovechar udnytte
marearse blive
køresyg/svimmel
centro de acogida krisecenter
barra de pan franskbrød

Y al llegar a Málaga, ¿qué ocurrió?

30 **Khaled:** Cuando bajé del camión estaba todo negro, con la ropa sucia... y no puedes caminar ¿sabes?, sólo puedes estar así, en esta posición, sentado, en una esquina. Hasta que me ha cogido un hombre y me ha metido en un coche, me llevó a su casa y me dio de comer. Yo no sabía español. Hablaba conmigo pero no lo entiendo. Me quedé allí no sé cuánto tiempo, luego me fui solo, y llegué a Madrid. En Madrid estuve muy mal. Dormí en la calle durante más o menos
35 cuatro meses. Allí pasé un miedo... Porque a los 12 años todavía no podía entrar en el centro de acogida y, entonces, podían enviarme de vuelta a Marruecos. Vivía con otros chicos, robábamos para buscar comida y también estábamos con lo del pegamento y otras tonterías. A veces lo único que teníamos para comer en un día era una barra de pan.

De alguna manera reconstruisteis en las calles de Madrid un tipo de estructura familiar...

40 **Khaled:** Sí, nos tratábamos como hermanos; cuando a un amigo le ocurría algo buscábamos entre todos la manera de ayudarlo, no teníamos dinero pero lo buscábamos. Pero siempre

estábamos metidos en líos y en peleas con chicos ¿sabes? Yo no quise seguir ahí. Yo ya paso de todo eso. Después me cogió la policía y me trajo al centro.

¿Tenéis contacto con vuestras familias?

5 **Khaled:** Yo tardé un año en hablar con mi madre. Mi madre pensó que yo estaba muerto, porque escucha decir que hay niños muertos que se suben a los camiones. En mi casa no hay teléfono, pero en Madrid encontré a un chico de mi barrio que es vecino y tiene teléfono y sus padres avisaron a los míos.

¿Qué trato habéis recibido por parte de la policía?

10 **Khaled:** Aquí en España... bien... bueno, algunos bien, otros regular. Pero en Marruecos la policía nos trata muy mal. Yo tenía nueve años la primera vez que intenté escapar, la policía me pilló debajo del camión y me pegó con un cinturón. Muchas veces me ha pillado la policía, pero muchas también he escapado.

15 Teksten er et uddrag skrevet af María Liñares og er fra 2005:
<http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article239>



Clara er på diskotek i Málaga med sin
kæreste Jorge, som har lovet at tage
med hende til Marokko via Almería.
Clara er på flugt fra sit hjem.

LA discoteca se llamaba Pa-
roles y se encontraba en el barrio del Limonar, la zona
elegante de Málaga. Era grande y oscura y tenía tres pistas,
zonas de mesas y sillas y dos barras con taburetes.

5 Dos de las pistas estaban vacías. En la tercera se movían
indolentemente unos cuantos chicos y chicas.

Mientras bailaba, Clara observó la hora en su reloj de
pulsera y le dijo a Jorge:

10 —Oye, se está haciendo tarde y tenemos que ir a Al-
mería. ¿A qué esperamos?

Jorge contestó: «¡Puff!», y continuó bailando.

—¡Eh, eh! ¿Me has oído? Te he dicho que se hace tarde.

—Vamos otro día, ¿vale, tía? Me estoy enrollando can-
tidad con la música. Estoy flotando.

15 —¿Otro día? Pero habíamos quedado hoy, ya tengo el
equipaje. El ferry sale a las siete y media y desde aquí te-
nemos lo menos tres horas de viaje a Almería.

—Marruecos va a seguir en el mismo sitio, tía. No pares
de bailar, ¡jauuu!

20 Clara dejó de bailar.

—Hemos quedado esta noche. Tengo el equipaje. Aho-
ra no puedo volver a mi casa... Me has estado engañando,
¿verdad? Eres un imbécil.

25 —¡Eh, un momento! No insultes, tía, ¿vale? Lo estamos
pasando muy bien ahora, ¿no? Mañana ya hablaremos,
hoy es hoy.

30 Las luces del techo iluminaban caras, trozos de brazos
y pies. Cada uno bailaba para sí mismo, ajenos los unos a
los otros. Los camareros se movían entre las mesas oscuras
como ciegos en un laberinto. Clara hizo un gesto de fas-
tidio.

Puff - pyha!